



**Arzobispado de Valencia**

DELEGACIONES DIOCESANAS  
DE FAMILIA Y DE LA PASTORAL  
DE ENFERMOS Y MAYORES



Jornada Mundial  
de los **Abuelos** y de los **Mayores**  
2022

## Subsidio litúrgico

### II Jornada Mundial de los Abuelos y Mayores

*Segunda Jornada Mundial de los Abuelos y Mayores (pontificia).*

*En el domingo 24 de julio de 2022, XVII Domingo del Tiempo Ordinario, solemnidad.*

*Este subsidio se puede utilizar también en el martes 26 de julio de 2022, san Joaquín y santa Ana, memoria, abuelos de nuestro Señor Jesucristo.*

*También puede ser utilizado en otro día de la semana, proclamando, si así está permitido, las lecturas de la memoria de san Joaquín y santa Ana, según las indicaciones de la Ordenación General del Misal Romano (cf.: 352-363).*

#### I.- Ritos iniciales

##### Monición de entrada

*El sacerdote celebrante, después de signarse y saludar al pueblo, dice la siguiente introducción al acto penitencial:*

Queridos hermanos:

Celebramos hoy la segunda Jornada Mundial de los Abuelos y Mayores, recordando a san Joaquín y santa Ana, padres de la Virgen María y abuelos maternos de nuestro Señor Jesucristo. El Papa Francisco ha elegido como lema para este año: «*En la vejez seguirán dando fruto*» (Sal 92,15), pues las personas mayores están llamadas a una vida intensa de oración y de acción, en la transmisión del amor y de la fe a las nuevas generaciones.

Así mismo, el Papa Francisco pide a todos los mayores y abuelos que participen también en la «*revolución de la ternura, una revolución espiritual y pacífica a la que los invito a ustedes, queridos abuelos y personas mayores, a ser protagonistas*».

Los abuelos y los ancianos son una parte muy importante del santo pueblo fiel de Dios. Esta celebración pretende reafirmarlo, valorando su espiritualidad y el valor que representan para las familias, la Iglesia y la sociedad. Por eso, vamos a tener un recuerdo muy especial por nuestros abuelos y mayores. Vamos a dar gracias a Dios por todo lo que ellos nos dan, y en especial por la ternura con la que transmiten la fe y el amor a nuestro Dios, a las nuevas generaciones. También vamos a pedir por ellos, para que este tiempo de sus vidas lo puedan recorrer con plenitud, paz y alegría, en alabanza a Dios Padre.

Por eso, para disponernos adecuadamente a esta celebración, vamos a reconocer nuestros pecados y a perdonarnos unos a otros, como Dios nos mandó, para que Él encuentre siempre abiertos nuestros corazones para recibir su ternura y su misericordia.

*(Silencio)*

Tú, que nos das el don del perdón y de la paz. Señor, ten piedad.

**R.** Señor, ten piedad.

Tú, que nos diste ejemplo de gratitud y obediencia a Dios Padre. Cristo, ten piedad.

**R.** Cristo, ten piedad.

Tú, que aceptas nuestra acción de gracias por todos tus beneficios. Señor, ten piedad.

**R.** Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso  
tenga misericordia de nosotros,  
perdone nuestros pecados  
y nos lleve a la vida eterna.

**R.** Amén.

*En el domingo, se recita o canta el “Gloria”.*

### **Oración colecta**

*En el XVII Domingo del Tiempo Ordinario, solemnidad:*

Oh, Dios, protector de los que en ti esperan  
y sin el que nada es fuerte ni santo,  
multiplica sobre nosotros tu misericordia,  
para que, instruidos y guiados por ti,  
de tal modo nos sirvamos de los bienes pasajeros  
que podamos adherirnos ya a los eternos.  
Por nuestro señor Jesucristo.

*En la memoria obligatoria de san Joaquín y santa Ana:*

Señor, Dios de nuestros padres,  
tú concediste a los santos Joaquín y Ana  
la gracia de que naciera de ellos  
la Madre de tu Hijo encarnado,  
concédenos, por la plegaria de ambos,  
la salvación prometida a tu pueblo.  
Por nuestro señor Jesucristo.

*O la de la Misa “Por los familiares y amigos”, incluso el domingo: cf.: Misal Romano n. 374.*

Oh, Dios,  
que, por la gracia del Espíritu Santo,  
has infundido los dones de la caridad  
en el corazón de tus fieles;  
concede a tus siervos,  
para quienes suplicamos tu clemencia,  
la salud del cuerpo y del alma,  
para que te amen con todas sus fuerzas  
y realicen con todo amor  
lo que es de tu agrado.  
Por nuestro Señor Jesucristo.

## II.- Liturgia de la palabra

### Lecturas

*En el XVII Domingo del Tiempo Ordinario, solemnidad:*

*Gén 18, 20-32. No se enfade mi Señor si sigo hablando.*

*Sal 137. R. Cuando te invoqué, me escuchaste, Señor.*

*Col 2, 12-14. Os vivificó con él, perdonándoos todos los pecados.*

*Lc 11, 1-13. Pedid y se os dará.*

*En la memoria de san Joaquín y santa Ana:*

*Jer 14, 17-22. Recuerda, Señor, y no rompas tu alianza con nosotros.*

*Sal 78. R. Por el honor de tu nombre libranos, Señor.*

*Mt 13, 36-43. Lo mismo que se arranca la cizaña y se echa al fuego, así será al final de los tiempos.*

### Ideas para la homilía

Queridos hermanos:

Estamos celebrando la segunda Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores, con el entrañable recuerdo de san Joaquín y santa Ana, los padres de la Virgen María, los abuelos maternos de nuestro Señor Jesucristo.

Todos nosotros recordamos con gran cariño a nuestros propios abuelos, cómo –cuando éramos niños– nos llenaban de tiernas caricias, nos sentaban sobre sus rodillas o nos cogían en brazos. De ellos –como de nuestros padres– aprendimos lo que es el amor, sintiéndonos profundamente queridos, experimentando en lo más profundo de nuestro ser cómo derramaban generosamente lo más importante que existe en este mundo: el amor.

En ese amor, también nos transmitieron el gran regalo de la fe, llenando nuestro tierno corazón del dulce consuelo de sentirnos amados no sólo por nuestra familia, por nuestros seres queridos, sino también por ese Dios bueno que vive en lo más profundo de nuestro ser y que llena nuestro corazón de su amor.

Qué mejor fruto existe, cuando nosotros mismos nos hacemos mayores, que devolver en nuestros nietos, en las jóvenes generaciones, aquello que nuestros abuelos un día –ya lejano– nos legaron: el amor y la fe.

En efecto, los abuelos tienen la gran tarea de seguir dando generosamente fruto para la vida eterna. Esta misión, que nos espera a todos nosotros, nos invita a dirigir la mirada hacia el futuro. No olvidemos que el futuro de la Iglesia y del mundo es de los jóvenes y de los mayores: de los jóvenes porque lo han de construir; de los mayores, porque les han de enseñar a los jóvenes a construirlo con la sabiduría de la experiencia de la vida iluminada por el amor de Dios. La vida sólo tiene sentido si se funda sobre la fe y el amor. Así pues, ¡qué hermoso es el ánimo que el anciano logra transmitir al joven que busca el sentido de la fe y de la vida! Es verdaderamente la misión de los abuelos, la vocación de los ancianos. Las palabras de los abuelos tienen algo especial para los jóvenes. Y ellos lo saben.

Palabras afianzadas en el testimonio de una vida que ha experimentado la riqueza insondable del amor divino, en el que brilla la suave ternura de nuestro Padre celestial para con todos sus hijos. Precisamente, los mayores tienen una sensibilidad especial para el afecto entrañable, para la entrega generosa, para la tierna compasión: para las grandes virtudes que nos hacen más humanos, y a las que todos estamos llamados a volver a contemplar y sentir.

Los abuelos son maestros en ternura pues hacen una elección de amor hacia las nuevas generaciones. El Papa Francisco nos invita a participar en «la revolución de la ternura, una revolución espiritual y pacífica a la que los invito a ustedes, queridos abuelos y personas mayores, a ser protagonistas». E insiste: «Queridas abuelas y queridos abuelos, queridas ancianas y queridos ancianos, en este mundo nuestro estamos llamados a ser artífices de la revolución de la ternura. Hagámoslo, aprendiendo a utilizar cada vez más y mejor el instrumento más valioso que tenemos, y que es el más apropiado para nuestra edad: el de la oración».

No hay verdadera ternura sin estar apoyados en la oración perseverante: oración de súplica para que avancemos en el camino de la santidad; de alabanza y de acción de gracias por todo lo que nos da; de intercesión por nuestros hermanos que sufren. Los mayores tienen mucho tiempo disponible: qué mejor elección que dedicarlo a orar, a hablar con Dios, a estar con Dios. La oración de los ancianos y los abuelos es un gran don para la Iglesia, gozoso tesoro de riqueza. Pero también una gran inyección de sabiduría para toda la sociedad humana: sobre todo para la que está demasiado atareada, demasiado ocupada, demasiado distraída. Necesitamos mayores que recen porque la ancianidad se nos dio precisamente para esto. La oración de los ancianos es muy hermosa.

Hermosura que estamos llamados a compartir: orar nosotros y enseñar a orar a las jóvenes generaciones, a los nietos. ¡Qué mejor regalo les pueden dar los mayores sino la gozosa certeza de que Dios siempre les escucha cuando le hablan desde el fondo de su corazón! ¡Qué gran misión la de los abuelos: llenar el corazón de sus nietos con el tierno amor de Dios que crece en la oración confiada!

### III.- Oración de los fieles

#### *Sacerdote:*

Confiando en la ternura misericordiosa de Dios, que siempre está con nosotros, le rogamos por intercesión de san Joaquín y santa Ana, abuelos de nuestro Señor Jesucristo.

#### *Lector:*

- Por la Iglesia, que hoy celebra en todas partes la Jornada Mundial dedicada a los mayores: para que sea cada vez más un hogar acogedor para los abuelos y los ancianos, bajo la guía del Santo Padre Francisco, de nuestro Arzobispo Antonio y de todos los pastores de la Iglesia. Roguemos al Señor.

*℟. Te rogamos, óyenos.*

- Por nuestras autoridades: para que asistan y protejan a nuestros mayores, ayudándoles en sus necesidades materiales y espirituales, y protegiendo su derecho a la vida y a la salud hasta el fin natural de sus días. Roguemos al Señor.

*℟. Te rogamos, óyenos.*

- Por todos nosotros, los mayores: para que nos convirtamos en artífices de la revolución de la ternura y para que enseñemos a todos a mirar a nuestros hermanos con la misma mirada con que nosotros miramos a nuestros queridos nietos. Roguemos al Señor.

*℟. Te rogamos, óyenos.*

- Por los jóvenes: para que salgan con alegría al encuentro de los ancianos y les muestren la ternura de Dios y para que el mundo se llene de la alegría desbordante de un nuevo abrazo entre jóvenes y mayores. Roguemos al Señor.

*℟. Te rogamos, óyenos.*

- Por todos nosotros, abuelos y abuelas: para que en la plenitud de nuestra vida demos frutos de sabiduría para nuestras familias, y para que aprendamos a transmitir el tesoro de la fe a nuestros hijos, nietos y a las nuevas generaciones. Roguemos al Señor.

*℟. Te rogamos, óyenos.*

- Por las familias: para que unidas en el amor, cuiden con afectuosa generosidad a sus mayores, confortándolos en su ancianidad, y nunca los abandonen ni los olviden. Roguemos al Señor.

*℟. Te rogamos, óyenos.*

- Por todos nosotros: para que siempre cuidemos y acompañemos a nuestros hermanos mayores con la ternura y el cariño que ellos nos han dado primero. Roguemos al Señor.

*℟. Te rogamos, óyenos.*

#### *Sacerdote:*

Dios, Padre misericordioso, que suscitas en medio de tu Iglesia el testimonio y la intercesión de los padres de la Virgen. Que la vida de san Joaquín y santa Ana nos aliente y nos estimule a los abuelos, y a todos nosotros, a transmitir la ternura de la fe y el amor a Dios a cuantos nos rodeen. Por Jesucristo nuestro Señor.

*℟. Amén.*

## IV.- Liturgia eucarística

*Del XVII Domingo del Tiempo Ordinario, solemnidad.  
O bien: de san Joaquín y santa Ana, memoria.*

## V.- Ritos de conclusión y despedida de la asamblea

### Oración después de la comunión

*En el XVII Domingo del Tiempo Ordinario, solemnidad:*

Hemos recibido, Señor, el santo sacramento,  
memorial perpetuo de la pasión de tu Hijo;  
concédenos que este don,  
que él mismo nos entregó  
con amor inefable,  
sea provechoso para nuestra salvación.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

*En la memoria obligatoria de san Joaquín y santa Ana:*

Oh, Dios,  
tú has querido que tu Unigénito naciera de los hombres,  
para que los hombres renaciesen de ti  
por un sacramento admirable,  
concédenos, por tu misericordia,  
que cuantos hemos sido saciados con el pan de los hijos  
seamos santificados por el espíritu de adopción.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

*O la de la Misa “Por los familiares y amigos”, incluso el domingo: cf.: Misal Romano n. 374.*

Después de recibir los santos misterios,  
te rogamos, Señor,  
que concedas a tus siervos,  
a quienes concediste que nos amaran,  
el perdón de sus pecados, consuelo en la vida y tu amparo constante,  
para que todos nosotros,  
sirviéndote con un mismo corazón,  
merezcamos reunirnos con gozo en tu presencia.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

## Bendición

*De la memoria de san Joaquín y santa Ana:*

El Señor esté con vosotros.

**R.** Y con tu espíritu.

Dios, gloria y felicidad de los santos,  
que os ha concedido celebrar hoy  
esta festividad de san Joaquín y santa Ana,  
Abuelos de nuestro Señor Jesucristo,  
os otorgue sus bendiciones eternas.

**R.** Amén.

Que por intercesión de san Joaquín y santa Ana  
os veáis libres de todo mal,  
y, alentados por el ejemplo de sus vidas,  
perseveréis constantes en el servicio de Dios y de los hermanos.

**R.** Amén.

Y que Dios os conceda reuniros con los santos  
en la felicidad del reino,  
donde la Iglesia contempla con gozo a sus hijos  
entre los moradores de la Jerusalén celeste.

**R.** Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso,  
Padre, Hijo ✠, y Espíritu Santo,  
descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

**R.** Amén.

En el tierno recuerdo de los Abuelos de nuestro Señor Jesucristo, no dejamos de sentirnos también queridos por su hija, la santísima Virgen María, Madre de Jesús y Madre nuestra; para ella es ahora nuestro afecto y nuestra invocación. Que al separarnos permanezcamos unidos en el mismo amor que ella y sus padres nos tienen y que refleja la ternura eterna del amor de Dios. Id en paz y anunciad a todos la alegría del Señor, que es nuestra fortaleza.

Podéis ir en paz.

**R.** Demos gracias a Dios.

*Canto a la Virgen.*

## Bendición de una larga vida

Dios de misericordia,  
que has dado a tus hijos  
el don de una larga vida,  
concédeles tu bendición;  
Haz que sientan la dulzura  
y la fuerza de tu presencia:  
que, mirando hacia atrás.  
se alegren por tu misericordia.  
y mirando al futuro  
perseveren en la esperanza que no muere.  
A ti la alabanza y la gloria  
por los siglos de los siglos.  
Amén.



JORNADA MUNDIAL  
DE LOS

*Abuelos  
y Mayores*

Domíngo 24 de julio  
de 2022

*"En la vejez seguirán dando fruto"*  
(Sal 92,15).

 Jornada Mundial  
de los Abuelos y de los Mayores  
2022

 ARZOBISPADO DE VALENCIA  
Delegaciones de Familia y  
Pastoral de Enfermos y Mayores